

Lucas 5:30-6:11
Por Chuck Smith

Quiero recordarles que el programa anterior, nosotros estuvimos mirando al final, como aquellos escribas y fariseos se molestaron porque Jesús comía y bebía con publicanos y pecadores. Ahora en el versículo 30 nosotros leemos:

“Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos (trajeron sus quejas a los discípulos)...Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.” (Lucas 5:30-32)

Jesús fue a donde estaban ellos, los encontró en su propio territorio. El ministró a los enfermos, aquellos que estaban enfermos espiritualmente. Creo que a menudo en la iglesia, comenzamos a hacer de nosotros mismos una clase de hospital esterilizado. Y creamos un ambiente casi esterilizado, en el cual si llega un pecador, él se siente completamente incómodo porque todos nosotros estamos sentados aquí con nuestras vestiduras estériles de rectitud.

Nosotros tenemos un buen amigo, Jim, en Inglaterra que es pastor de una iglesia afiliada a Calvary Chapel, y tiene un ministerio tremendo, él tiene un ministerio que se enfoca en evangelizar a las personas alcohólicas en las cantinas. Y él es un testigo destacado de Cristo. El recibe muchas críticas por este ministerio, porque pasa mucho tiempo en la cantina. Pero él está siguiendo el ejemplo del Señor, yendo a donde ellos están, para alcanzarlos y sacarlos de allí.

“Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben? Él les dijo: ¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos? Mas vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán.” (Lucas 5:33-35)

En aquellos días cuando una pareja se casaba, había dos semanas de fiesta, una semana antes y una semana después. La semana anterior todos se reunían y tenían esta gran fiesta de toda la semana, y luego celebrarían el matrimonio y la consumación del matrimonio. Y luego ellos tenían la casa abierta por una semana donde podían celebrar por una semana. Y la novia y el novio serían los anfitriones de la fiesta por una semana, y sus amigos estaban invitados a la fiesta. Ahora bien, sus vidas eran extremadamente difíciles y duras y probablemente este era el único momento en toda sus vidas que ellos tendrían una semana libre, sin hacer nada, porque ellos debían trabajar muy duro. Así que esa semana de sus vidas era realmente una fiesta, ahora que estaban casados, y luego de eso había que trabajar muy duro, como era en aquellos días.

Ahora bien, esos amigos íntimos que ellos invitaban para celebrar esa semana, eran llamados “los que están de bodas”. Por eso Jesús llamó a sus discípulos “los que están de bodas”.. El novio está con ellos, ellos están aquí para celebrar. “Estamos aquí para gozar y celebrar el hecho de que Yo estoy aquí con ellos. Pero cuando Yo me vaya, allí será el momento para ellos de ayunar, pero mientras el novio está con ellos, ellos no ayunarán, solo celebrarán la presencia del novio”.

“Les dijo también una parábola: Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; pues si lo hace, no solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él no armoniza con el viejo.” (Lucas 5:36)

Si usted toma un parche nuevo y lo cose a una ropa vieja, la primera vez que usted lave la prenda, el parche nuevo se encogerá y la rotura será peor. Así que Jesús dijo, “Usted no pone simplemente un parche nuevo en una prenda vieja. Esto solamente romperá más la prenda”.

Y El también dijo: *“nadie echa vino nuevo en odres viejos”*
(Lucas 5:37)

Cuando ellos echaban el vino en los odres, había una reacción química que desprendía un gas. Así que si usted echa el vino nuevo en odres viejos, esto causaría que fermentara inmediatamente, y se formaría este gas, y el odre viejo, por supuesto, estaría duro, porque está viejo. Y estando endurecido, el gas haría fuerza y así el odre viejo reventaba. Por eso es que usted no coloca el vino nuevo en odres viejos, sino que lo coloca en odres nuevos que aún están suaves y flexibles. El gas se desarrolla pero el odre se expande con el gas porque el cuero está flexible. Por eso Jesús dijo, “nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán.”

“Mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conservan. Y ninguno que beba del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor.” (Lucas 5:38-39)

El está hablando de los antiguos sistemas religiosos a los que él está enfrentando. El está trayendo una nueva brisa de aire a la escena religiosa que se había vuelto tan aburrida que casi nadie podía soportarla. Pero en lugar de reformar ese sistema, colocaban el remiendo nuevo en el vestido viejo, o colocaban el vino nuevo en odres viejos, El está desarrollando toda una nueva piel para este trabajo nuevo de Dios.

Aquellos que están acostumbrados a las viejas tradiciones siempre están disgustados cuando llega algo nuevo. Ellos dicen, “Lo viejo es mejor”. Y esto lo vemos tan a menudo. Nuevas ideas, nuevos pensamientos son rechazados inmediatamente. Las personas están atrapadas en sus viejas tradiciones, y se enojan cuando viene otra cosa. Bueno, los odres viejos estallan. Chuck 1:1, “Benditos los flexibles, ellos no serán quebrantados”.

Que Dios nos permita ser flexibles. A medida que envejezco, se que la tendencia es tener costumbres arraigadas. Y mi oración es, que Dios no me permita envejecer en ese aspecto. Ayúdame a siempre estar abierto para lo que Tu quieras hacer. He observado en la historia de la iglesia, cuántas veces Dios

quiso realizar un trabajo nuevo sobre la tierra, El tuvo que salir de los sistemas organizados porque los odres viejos no podían manejar al vino nuevo. Así que vemos este glorioso y fresco trabajo de Dios, pero El tiene que crear una nueva piel para hacerlo. Y aquellos que vienen de los antiguos sistemas a menudo quedan shoqueados u horrorizados por lo que ven. ¿Niños sentados en el piso? Y no pueden manejar lo que Dios está haciendo, porque no sigue nuestras estructuras. No encaja en nuestros patrones. Pero aún así, Dios desarrolla los nuevos odres para el vino nuevo.

“Aconteció en un día de reposo” (Lucas 6:1)

El tendrá que lidiar con un par de casos en el día de reposo. Se presentará ahora a los fariseos; ellos comienzan a buscar alguna falta en Jesús y a condenarlo por las cosas que El está haciendo. Y ellos lo condenan por comer con los publicanos. El, por supuesto, habló en contra de esa condena diciéndoles, “Oigan, ustedes pertenecen a los odres viejos, y es así que no estoy tratando de darles el vino nuevo. Vamos a crear un nuevo sistema aquí” Y ahora Lucas señala un par de experiencias en el día de reposo, donde El se cruzó con los fariseos.

“pasando Jesús por los sembrados, sus discípulos arrancaban espigas y comían, restregándolas con las manos.” (Lucas 6:1)

Alrededor de finales de Mayo, cuando el trigo se está poniendo marrón y comienza a secarse, si usted está en el área de Galilea esto es tremendo...es llamada la canasta de pan de Israel porque ellos plantan trigo allí y crece muy bien. Y usted puede tomar ese trigo, y frotarlo en sus manos, y luego abre sus manos para que se vuele la paja o la cáscara, y entonces puede comerlo. Es muy saludable. Al masticarlo, se forma una goma, y usted puede masticar esa goma todo el día o puede comerla, pero es muy saludable. Usted está tomando el trigo crudo y fresco. Y cuando yo voy a Israel en esa época del año, me

encanta ir a través de los campos y tomar el trigo y hacer como los discípulos, frotarlo en mis manos, quitar la cáscara y comerlo.

Esto bajo la ley era totalmente legal. Si usted estaba hambriento, podía ir a un campo, y podía comer todo lo que necesitara, pero no podía cargar alimento...usted no podía llevar un cuchillo al campo y cosechar el campo de su vecino. Pero sí podía comer todo lo que quisiera en el campo. Así que era totalmente legal para los discípulos, ir y tomar el trigo, y frotarlo en sus manos. Sin embargo, no lo era en el día de reposo, porque no estaba permitido preparar comida en el día de reposo ni llevar una carga, y el peso del trigo podría constituir, llevar una carga. Así que ellos comenzaron a buscar faltas en los discípulos y en Jesús.

“¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los días de reposo? Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, lo que hizo David cuando tuvo hambre él, y los que con él estaban; cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino sólo a los sacerdotes?”

(Lucas2-4)

David estaba huyendo de Saúl. El tenía su compañía de hombres con él. Y vino a la casa de Dios. Le pidió al sacerdote algo para comer. Y le dijo, “No tengo nada para darte”. Y David dijo, “Tomaré el pan de la proposición”. No estaba permitido que ningún hombre comiera ese pan sino solo el sacerdote. Había doce panes que se ponían en una mesa delante del Señor, representando a las doce tribus de Israel y la presencia de Dios sobre las doce tribus. Y las dejaban allí en la mesa por siete días, y luego el sacerdote los comía. Bien, David llega, él estaba hambriento, sus hombres también, y el sacerdote dijo, “No tengo nada para comer”. David dijo, “Muy bien, tomaré el pan de la proposición”. Y los tomó y comió, y les dio a sus hombres para que comieran. No era legal. Sin embargo, la preservación de la vida humana trasciende la ley. Los discípulos tenían una necesidad humana. Estaban hambrientos, atravesando el campo. Así

que, en esencia, ellos hicieron lo que David hizo. La necesidad humana trascendió la ley, y comieron.

“Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo. Aconteció también en otro día de reposo, que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía seca la mano derecha.” (Lucas 6:5-6)

Mateo y Marcos también nos cuentan de esta situación, pero solo Lucas nos dice que era la mano derecha, pero recuerde que Lucas era doctor, así que él está interesado en los detalles del problema físico de la persona. Así que él es cuidadoso en notar que era la mano derecha que estaba seca.

“Y le acechaban los escribas y los fariseos, para ver si en el día de reposo lo sanaría, a fin de hallar de qué acusarle. Mas él conocía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él, levantándose, se puso en pie. Entonces Jesús les dijo: Os preguntaré una cosa: ¿Es lícito en día de reposo hacer bien, o hacer mal? ¿Salvar la vida, o quitarla?” (Lucas 6:7-9)

Si le hubieran hecho esta pregunta a usted, ¿Cómo respondería? ¿En el día de reposo está permitido hacer el bien, o hacer el mal? ¿Cuándo es permitido hacer el mal? ¿Cuándo es permitido quitar la vida? Ellos realmente no podían responderle a Jesús.

“Y mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restaurada. Y ellos se llenaron de furor” (Lucas 6:10-11)

No de gozo. Estaban furiosos de ira.

“y hablaban entre sí qué podrían hacer contra Jesús.” (Lucas 6:11)

El realmente comenzaba a irritarlos.

De repente vemos cómo su posición se volvía ridícula. Y cuando su posición se vuelve insostenible, por ser tan ridícula, entonces lo único que usted puede hacer es revertirlo con violencia. Usted ha sido golpeado, mejor pelear. Usted no tiene ninguna razón, le han dado un golpe, así que, ¿Qué va a hacer? Pelear, porque ya no hay razón para mantener su posición.

Debemos notar que cuando Jesús dice, “Extiende tu mano”, Él le estaba pidiendo a este hombre algo imposible. El hombre pudo haber argumentado. El pudo haber dicho, “Señor, no puedo extender mi mano, está seca, ¿no lo ves? Nunca pude usar mi mano. ¿Tu piensas que si yo pudiera extender mi mano, la tendría colgando aquí a mi lado todo el tiempo?” Y él fácilmente pudo haber argumentado con Jesús, y decir, “No puedo hacerlo Señor, desearía poder, pero no puedo”, porque Jesús le estaba demandando algo imposible para él cuando le dice, “Extiende tu mano”. Sin embargo, en lugar de argumentarle a Jesús, él intentó obedecerle. Cuando Jesús dijo, “Extiende tu mano”, él intentó hacerlo. De repente, este hombre descubrió que podía obedecer. Pero es imposible, yo no puedo hacer esto, pero aquí está. Jesús le hizo una demanda imposible, él escogió obedecer, y el Señor inmediatamente le dio todo lo necesario para obedecer.

Su problema es su firmeza y su argumento. Jesús le está haciendo a usted, demandas imposibles. El está diciendo, “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). “Señor, no hay forma en que yo pueda ser perfecto, Tu conoces mi carne”. Y usted está argumentando, ¿no es así? Jesús está diciendo, “Se fuerte”. “Bueno Señor, ¿Tu crees que si yo pudiera ser fuerte, estaría sumido en esta debilidad que tengo, y atravesando toda esta miseria?” Jesús está diciendo, “Ten la victoria”. “Señor, Tu sabes...cómo quiero la victoria”. Y usted pone argumentos en lugar de obedecer. En el momento en que usted obedezca el mandato de Jesucristo, por imposible que parezca, en ese momento Él le dará todo lo necesario para cumplir con ese mandato. Él no le encomendará a usted a hacer algo sin darle el

poder que usted necesita para hacerlo, usted solo debe obedecer. Me encanta esto querido oyente.